

Salmo del Arcángel Gabriel

251. NO MIRARÁS LO QUE NO DEBES MIRAR

1 « No mirarás lo que no debes mirar, por temor a ser poseído.»

2. Este mandamiento es la continuación del precedente, que dice al hombre que no busque adquirir lo que no le es útil y no le pertenece.

3. Debes saber quién eres y lo que debes hacer, para no mirar lo que no debes mirar.

4. Este mandamiento lo dice todo, está claro: es un mandamiento para un discípulo, es decir, para alguien que practica la disciplina con el fin de realizar una obra.

5. Todo el mundo puede ver fácilmente que mirar algo invoca y atrae todo un mundo de influencias en nosotros y a nuestro alrededor. Si lo mirado no puede ser soportado, digerido, asimilado, transformado en sabiduría y ofrenda a Dios, puede provocar un bloqueo, un desequilibrio que conducirá a la pérdida del autoconocimiento, de la luz interior y de la unión con Dios.

6. Muchas personas han perdido su luz interior a causa de una mirada o visión incontrolada.

7. Saber que habrá pruebas en el camino y que el ser humano será juzgado según sus creencias y su fidelidad a Dios.

8. El sexto mandamiento te muestra el mundo del animismo y la magia. Te dice que todo está vivo y tiene una influencia. También te muestra lo que eres, lo que llevas dentro y, sobre todo, la verdadera naturaleza de tu creencia, tu convicción y tu unión con un mundo superior y una inteligencia omnipresente.

9. Muy a menudo, es a través de las pruebas que la verdadera naturaleza de un ser humano sale a la luz, que muestra quién es.

10. Es para que el hombre pueda ser probado que existe el mundo de la Luz y el mundo de las contra-virtudes. Dios lo ha querido así.

11. Dite a ti mismo que si una prueba te toca, es porque Dios lo ha permitido.

12. Nada puede sucederte en la vida si Dios no lo ha permitido, porque Dios gobierna todos los mundos.

13. En el día de la prueba, si no está preparado, el hombre cae y es invadido por el mundo de las contra-virtudes. Por ejemplo, la duda o el miedo entrarán en él y tomarán posesión de su destino, gobernando su vida. Si este mundo consigue entrar en el hombre, tomará el control de su vida, le llevará a actuar, le desestabilizará y le hará perder todo lo que tiene, en particular su vínculo con la Luz.

14. Los hombres deberían implicarse en una educación y un apoyo mutuos que les permitan desarrollar una determinada visión del mundo y vivir con sabiduría. De este modo, se fortalecerían

de edad en edad, a través de las generaciones; se preservarían del mal, se reforzarían en la Luz y atravesarían más fácilmente las regiones de la prueba.

15. Si la duda entra en ti, se instalará y crecerá hasta formar un cuerpo e imponer su propio mundo, su propia visión. Por eso no debes dejarla entrar; hay mundos con los que no debes asociarte.

16. A menudo, la gente quiere comprender por qué está pasando por una prueba. El conocimiento es bueno, pero el hombre debe saber por qué quiere saber, qué motiva su búsqueda. ¿Es para avanzar hacia la sabiduría, para ofrecer su prueba a Dios? ¿O es para calmar la duda que ha entrado en él, el desorden que le atormenta y que ahora se ha apoderado de él? ¿Para quién es la ofrenda?

17. La ofrenda es el fin último. Por eso se dijo: «Honrarás a tu Padre y a tu Madre». Pero, ¿para quién es la ofrenda? Saber esto es el fundamento de todo conocimiento auténtico.

18. Por qué intentas averiguar el porqué estás pasando por una prueba, pues si la estás pasando, es que hay una razón para ello, y si esa razón te ha tocado, es que está bendecida por Dios, o al menos Dios ha aceptado que te toque. Así que depende de ti decidir si tu inspiración proviene de tu fidelidad a Dios o si es este mundo de contra-virtudes el que te inspira a protegerte y buscar la solución. Es una prueba dura, y pocos consiguen superarla.

19. Pocos hombres consiguen elevar su pensamiento y su entendimiento a esta sutileza de mundos. Este mandamiento te invita a hacerlo; busca despertarte a ciertos mundos y fortalecer tu confianza y tu vínculo vivo con la inteligencia omnipresente de Dios.

20. Realmente hay mundos que no se deben mirar, sino el hombre inexperto se sentirá atraído por el vacío y caerá en el abismo.

21. Cuando el hombre es tocado por la prueba, queda herido. Luego una multitud de seres que le habitan y viven a su alrededor le hablan para animarle a moverse en una sola dirección, la de la duda y la no estabilidad de la vida.

22. Un hombre herido sufre, y ese sufrimiento consume y ocupa su ser. Pero hay mundos mayores que tratan de conducirlo hacia la curación. Si no avanza hacia esos mundos, el hombre permanecerá bloqueado y encerrado. Por eso, si mira algo, debe ser para conducirlo a la sabiduría y ofrecerlo a Dios.

23. Si no tienes que mirar, es porque no tienes la capacidad de hacer aparecer la sabiduría; entonces la duda u otras contra-virtudes podrán entrar en ti para vivir y gobernarte.

24. Lo que no se conduce con sabiduría y se ofrece a Dios abre la puerta a virtudes contrarias a la estabilidad y a la inteligencia.

25. El hombre invadido por el mundo de la duda ya no paga a Dios, ya no alimenta la inteligencia, sino que paga a este mundo que ahora vive en él y engendra el desorden, la anarquía y el malestar.

26. El hombre atrapado en la duda se ve privado de la tierra de sus antepasados, del don de Dios, y pierde así la confianza en Él y en todo. Se vuelve entonces hacia la nada para gobernar su vida, porque ya no cree en las virtudes angélicas, ni en la providencia, ni en la sabiduría, ni en la inteligencia superior que hace que todo es justo y perfecto. Quien abre esta puerta y se ve invadido,

difícilmente podrá liberarse después, y muy a menudo tendrá que sufrir la presencia del intruso durante el resto de su vida. Por eso hay que prepararse, educarse y fortalecerse mutuamente mediante el apoyo mutuo.

27. Si la duda ha abierto la puerta, rara vez sale y la vuelve a cerrar.

28. La duda así como el miedo son seres poderosos; son omnipresentes y conocen perfectamente las debilidades del hombre en sus más mínimas manifestaciones. Por eso, como Nación Esenia, como pueblo de sacerdotes y sacerdotisas consagrados a Dios, deben protegerse, educarse y conocer sus debilidades.

29. No mirar es una fortaleza, una determinación, una sabiduría, una comprensión.

30. Hay cosas que hay que mirar y otras que no.

31. Hay que mirar cosas que pueden ayudar a la Luz y a la sabiduría a crecer, y a veces hay que aceptar la prueba, ser paciente, permanecer estable.

32. Recuerdate: todo lo que te haga perder la estabilidad no es bueno.

33. El edificio de tu vida debe estar construido sobre cimientos sólidos que te den una estabilidad indefectible, capaz de asimilar todos los golpes.

Padre Gabriel, cuando una prueba nos golpea, muy a menudo estamos desorientados, no estamos en nuestro mejor momento. Entonces, ¿como hacer para no intentar saber, para no intentar comprender, para permanecer en la perspectiva de Dios y confiar en Él?

34. Tal actitud forma parte del camino de la Iniciación.

35. El éxito de la Iniciación, y por tanto de las pruebas, depende de una buena preparación.

36. Si un mundo se te acerca y te habla, debes ser inquebrantable en tu fidelidad a Dios. No importa lo que te toque, debes permanecer estable y la duda nunca debe convertirse en el escudo entre tú y Dios.

37. Si Dios quiere tocarte, debe poder hacerlo incluso a través de una prueba, y tú no debes impedirselo.

38. La duda es una criatura astuta que te hace creer que te protege, que te fortalece; pero esto es falso, te debilita y te roba. Se cuela suavemente, sin hacer ruido, y acaba desestabilizando todo tu mundo.

39. Para protegerte, no te pedimos que seas sabio, sino que no mires más allá de lo que tienes delante. Si eres sabio, puedes mirar más, pero si no lo eres, no mires.

40. No busques más de lo que sabes porque, en verdad, será interminable.

41. El mundo de las contra-virtudes es un pozo sin fondo. Si entra en ti, no dejará de sembrar dudas, de hacer todo lo posible para que pierdas el suelo, la confianza y, al final, tomarás decisiones que no son las correctas y que llevarán todo a la nada.

42. Sepan que este mandamiento no es un castigo ni una condena, sino sólo una fuerza, un apoyo, una estabilidad, una ayuda, porque en el día de la prueba, el hombre es naturalmente débil, débil por su ignorancia, por no comprender lo que le sucede. Entonces, si no controla su mirada,

buscará recuperar su estabilidad a través de la comprensión, y es en ese momento que este mundo podrá entrar en él como un virus, como una inteligencia que quiere controlarlo, animarlo, ser la fuente de su vida.

43. Nunca debes perder el contacto con la Madre, con confianza en la sabiduría, en la serenidad, en la estabilidad, en el descanso, en la paciencia y en la plenitud interior. De esta manera, permanecerás bajo la protección y la influencia de la sabiduría.

44. Si estás desestabilizado, no intentes entrar en el mundo de las contra-virtudes, pues no tienes armas para enfrentarte a ellas.

45. Si la duda te conquista, sabe que estás perdido para la Luz.

46. La duda es una semilla y un mundo que se manifiesta en diversos aspectos y formas, pero su constancia es que rara vez deja su lugar y no abandona los territorios que ha conquistado. Se cuela por todos los rincones para colonizar todos los aspectos de la vida del hombre. Así, el hombre pierde su paz, su serenidad y su contacto con la tierra. Se encuentra entre dos mundos y ya no conoce la estabilidad.

47. Sé sabio, no mires lo que no puedes ver, de lo contrario la duda te poseerá, invadirá todo tu ser y estarás perdido.